



UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE EDUCACIÓN,
CIENCIA Y TECNOLOGÍA "UMECIT"

Decreto Ejecutivo 575 del 21 de julio de 2004

Acreditada mediante Resolución N^o 15 del 31 de octubre de 2012

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Maestría en Administración y Planificación Educativa

**EL RETO DE LA DISCIPLINA ESCOLAR PARA LOS DOCENTES DEL SIGLO
XXI.**

Informe presentado como requisito para optar al grado de
Especialista en Docencia Superior

Nombre: Ana Mercedes Álvarez F.

Tutor: Dra. Magdy De Las Salas

Panamá, Septiembre 2017

2. TABLA DE CONTENIDO

	Pág
INTRODUCCIÓN	3
CONTEXTUALIZACIÓN – DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.	5
OBJETIVOS DE ESTUDIO	10
JUSTIFICACIÓN	11
MARCO DE REFERENCIA	13
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	29
CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFÍA	31
ANEXOS	32

3. INTRODUCCIÓN

En la actualidad el reto más difícil para los educadores del siglo XXI en el área de educación es poder comunicarnos con los estudiantes y que el profesor está de su lado, separando la amistad del compromiso profesional, pero los alumnos tienen que comprender que deben trabajar en conjunto con el profesor.

A pesar de la preparación del profesor en la actualidad cada vez, más rígida y exigente, cada vez se le hace más difícil mantener en orden a los alumnos dentro de las aulas. El reto del manejo efectivo en las aulas es lograr que el alumno haga lo que el maestro quiera que haga sin obligarlo a hacerlo, es decir, por su propia voluntad.

El facilitador no puede tener ningún prejuicio ni predisposición con el grupo a quien impartirá sus clases. Por ello, es de importancia que él tenga expectativas altas de sus estudiantes y asumir que el alumno quiere tener una buena conducta y que no importa lo que éste haga debe esperar lo mejor.

A pesar de que es una tarea complicada dedicar tiempo a enseñarles a los alumnos como comportarse en cada momento dentro y fuera del aula para mejorar la disciplina. Por ello, es de importancia enseñar los procedimientos para cada actividad en el aula, el maestro debe trabajar con los alumnos cómo pasar de una actividad a otra; por ejemplo, cómo formar grupos de trabajo, cómo entrar de recreo y cómo salir del curso. Muchas veces la mala conducta de los estudiantes se debe a que los estudiantes no han aprendido cómo comportarse. Es aconsejable que las

escuelas busquen las estrategias adecuadas para enseñar la conducta así como se imparten otras materias.

Otro de los retos de la conducta escolar y sino el mayor es que el sistema escolar debe adaptarse a la sociedad, ya que están íntimamente relacionadas con las nuevas tecnologías, es por ello que las escuelas tienen que sumergirse con nuevos instrumentos tecnológicos, para que las nuevas generaciones puedan terminar su formación bien preparados. Esto implica una importante inversión económica tanto para dotar de recursos tecnológicos como para la formación del profesorado y asesoramiento a los centros escolares.

Para modificar el modelo de la enseñanza en su globalidad se requieren diferentes cambios: cambios en el papel del docente, cambios del proceso y actividades de aprendizaje del alumnado, cambios en las formas organizativas de la clase y cambios en las modalidades de tutorización.

4- CONTEXTUALIZACIÓN – DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.

El siglo XXI ha traído para la humanidad una serie de avances en todos los aspectos del quehacer humano desde las esferas económicas, sociales, culturales de la que no ha escapado la educación. Hoy, la educación afronta el tema de la disciplina escolar como un reto de importancia debido al cambio de patrones de conductas e influencias externas que han influido en la conducta humana dentro de una aula de clases. Lo que nos lleva a replantearnos a nivel educativo, la forma de abordar y actuar sobre este problema.

Actualmente, existe un incremento de problemas relacionados con la violencia. La ola de inseguridad que se vive en las calles, ha sido un detonante en el moldeo de comportamientos agresivos en el interior de las escuelas, incremento agresiones o riñas, dificultando de esta manera las relaciones entre compañeros.

La disciplina se da por diferentes factores como lo son el medio ambiente y la presión que sufren los educandos y es así como la disciplina e indisciplina son propiedades exclusivas de ellos; ya que se supone que ambas son un hecho que favorece al educador.

Cabe destacar, que para mantener la disciplina debe estar sujeta a las reglas y limitaciones que el docente plantea durante el desarrollo de las acciones pedagógicas; las mismas deben ser de ayuda para el estudiante al momento de interactuar con los demás.

Una forma dura de control y de poder que en algunos casos hacía evidente el abuso y maltrato físico parece sucumbir ante el despliegue de controles más blandos y sutiles, sin

embargo, lo importante es que el cambio en los estilos disciplinarios no altera en nada la función de la disciplina: el control y la transmisión de normas y valores. El castigo como estrategia de control probablemente ya no es tan visible, incluso puede verse como algo moralmente inadecuado y en ese sentido tiende a ser reemplazado por otro tipo de acciones. (Noyola, 2000, p. 125)

De acuerdo a esta definición es importante incentivar normas y reglas que ayuden al docente a lograr la disciplina en el aula; es indispensable que el trabajo sea un ambiente de total orden, sin que esto conlleve a la rigidez y pérdida de la libertad de los estudiantes dentro y fuera del aula. Se busca que los contenidos o temas impartidos sean tomados con la seriedad y cordura que deben ser posible entablar dialogo a cerca de ello sin motivo de indisciplina, sino más bien al trabajo en colaboración entre el docente y los estudiantes.

Tanto para docentes como para estudiantes, la disciplina afecta el clima escolar implicando sentimientos, las actitudes y los valores. Por tanto, ha de tomarse esto en cuenta cada vez que se piense en tomar medidas para lograr una buena relación entre docente – estudiante que conlleve a un mejor y mayor aprovechamiento escolar.

La disciplina es un valor y la indisciplina un antivalor; la disciplina impuesta por el maestro, es la característica de la escuela tradicional; en cambio, cuando se propone una formación integral se deja a un lado esa disciplina impuesta y se crean mecanismos para formar una disciplina consciente entendida por el alumnado como

una manera de convivir armónicamente en libertad sin violentar la libertad de los demás.(Belén San Juan, 2005, p. 66, 67).

Lo señalado por la autora hace referencia a una educación integral que coincide en la conveniencia escolar, los más racionales dejan que el alumnado conviva en plena libertad, a través de la globalización y la concepción de la enseñanza como pilar transformador de la realidad social, se hace necesario la evaluación y análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje, para dar respuesta a la dinámica que requiere dentro de la construcción del conocimiento. Entre todas las formas de convivencia escolar existente, se cree en las leyes escolares que tiene bases científicas que los ciudadanos asumen con agrado, porque no puede violar el derecho a la libertad que tienen los otros. Para el éxito del sistema educativo se apuesta al compromiso vocacional que debe tener cada docente, para guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

De esta manera, el docente asume la responsabilidad de preparar a un individuo vinculado a la consolidación y defensa del sistema democrático, a la vez que sea crítico y reflexivo en su responsabilidad con la formación de nuevas generaciones, mejorando y contribuyendo a la calidad de vida del país, utilizando recursos innovadores que le permitan cambiar la práctica educativa conjuntamente con las estrategias de enseñanzas, conduciendo esto a un cambio significativo en su rol, en su manera de concebir la diversidad de estilos de pensamientos y aprendizajes de los estudiantes.

En la actualidad, la escuela fortalece los valores de los estudiantes en la praxis educativa para el desarrollo de una conciencia democrática acerca de los problemas

presente en el medio social donde vive; pero para que esta formación se haga realidad es indispensable la disposición y el compromiso de los docentes ante esta noble labor.

En este sentido, solo así los estudiantes podrán estar preparados e informados, tener criterios propios, claros, actualizados y significativos sobre los diferentes problemas que actualmente atraviesa la nación.

De ahí, la educación es la herramienta primordial para que el hombre logre insertarse en la sociedad, así como a su proceso histórico de vida y asuma en forma consciente la problemática existente de una época determinada, para crear la posibilidad de generar alternativa que contribuyan a modificar los niveles de vida de las regiones del país.

Cabe mencionar, Nava M. (2009), quien señala lo siguiente:

La moral es la praxis de la ética; la moral se expresa mediante normas y la ética es un estudio de las normas que rigen las relaciones humanas; ambas son disciplinas para la libertad, implican la posibilidad de seleccionar entre un conjunto de alternativas, sin atropellar al semejante. (p.4).

Es importante destacar, según lo señalado que la labor de los docentes se ve multiplicada, y por consiguiente la que debe desarrollar por su cuenta los propios estudiante, mayores requerimientos y exigencias no pueden instaurarse en un medio donde la indisciplina y violencia llega a niveles que impiden una adecuada convivencia en el aula (insultos, amenazas o ataques personales) son un ingrediente de la vida cotidiana de algunos estudiantes que quieren cumplir con sus

tareas y lo encuentran imposible en un ambiente donde vale tanto una cosa como otra.

Es significativo mencionar, que este tipo de conductas inapropiadas por los estudiantes, es responsabilidad de los entes encargados de la formación integral; entre los que se menciona la administración educativa, los padres de familia y los docentes. Pero como organismo rector de las políticas que se deben aplicar en las aulas de clase, está encargada la dirección general de la institución, a través de lineamientos o normas de convivencia aplicadas durante el desarrollo de las jornadas diarias o estadía en el centro educativo.

Lo que nos lleva a la pregunta orientadora de este estudio: ¿Cuáles son los retos principales para los docentes del siglo XXI?

5- OBJETIVOS DE ESTUDIO

OBJETIVO GENERAL

Analizar la importancia que tiene la disciplina escolar en el siglo XXI.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer el concepto de la disciplina escolar.
- Analizar las condiciones perturbadoras que inciden en la disciplina escolar.
- Estudiar estrategias que permitan mantener el orden escolar.
- Analizar los casos del acoso sexual (bullying).

6. JUSTIFICACIÓN

Abordar el tema de la disciplina en el siglo XXI es un tema que puede ser incomodo pero que es necesario su estudio ya que cada día los niños están más expuestos a elementos distractores que hacen de su atención cada vez más corta. Lo que conlleva al educador una serie de retos para poder afrontar esta temática. Además de la convivencia y acoso de todo tipo que se produce en el centro educativo, hace que este tipo de estudio sea tan necesario para la educación actual.

Desde el punto de vista social, esta investigación es pertinente ya que proyecta su misión social a través de una planificación eficaz donde se ponga de manifiesto la formación integral del educando, adecuando las fortalezas sociales que brinda la comunidad con las actividades que se realizan en la escuela. Por esta razón, en la escuela el estudiante interactúa con otros compañeros, con miembros de la comunidad y con los docentes, para desarrollar potencialidades y habilidades que le permitan vivir en sociedad.

Es indudable negar la relevancia que tiene las instituciones educativas, donde se aspira convertirse en espacios de participación y debate, especialmente en la construcción de sus normas y reglamentos que conlleven a una formación del educando socialmente.

Desde un punto de vista práctico, la disciplina brinda al docente, una valiosa posibilidad para que se refuercen los aprendizajes de los estudiantes atendidos en este nivel educativo enmarcados en valores; al mismo tiempo fortalece la convivencia, el cooperativismo y la solidaridad. Por esta razón, la disciplina es un

elemento clave para la formación integral, como ser innovador y creativo que debe enfrentarse a múltiples roles durante su convivencia en el entorno escolar.

Es conveniente destacar, que se pueden resolver problemas de índole social basados en valores, disciplina, la convivencia y el crecimiento personal, de manera que el educando se integre socialmente y sobre todo que se llene de una gran sensibilidad humana, para enfrentar las diferentes situaciones que se presentan dentro de la sociedad donde se desenvuelve.

7. MARCO DE REFERENCIA

CONCEPTO DE DISCIPLINA ESCOLAR

Según, Quinn, P (1989) citado por Watkins, C. y Wagner, P (1987), disciplina es instrucción que moldea forma, corrige e inspira el comportamiento apropiado. De igual manera, Woolfolk (2001) expresa que la disciplina en el aula son técnicas empleadas para mantener un ambiente adecuado para el aprendizaje, relativamente libre de problemas de conducta.

De acuerdo, a las opiniones de los diferentes autores, la disciplina escolar es controlada desde el empleo de estrategias que permiten la aplicación de valores como la solidaridad, respeto, comunicación y tolerancia durante las jornadas.

La disciplina se puede definir entonces como el establecimiento de normas y límites para realizar un trabajo eficiente en el aula, que debe ser abordado desde el enfoque multicausal. Es decir, se parte de la visión de que la disciplina no es responsabilidad de un solo actor, aspecto o variable, por lo tanto, se debe analizar la diversidad de aspectos o factores que le afectan.

Desde esta concepción, Abarca (1996), quien expresa que la disciplina se “origina en tres fuentes: el centro educativo, el ambiente familiar y social y el estudiante”.

Es importante también señalar el planteamiento de la CECO- DAP (2003), cuyos integrantes conciben la disciplina como el dominio de sí mismo para ajustar la conducta a las exigencias del trabajo o estudio, contribuyendo a la convivencia de la vida escolar. Igualmente señalan que las normas son importantes al inicio de toda acción que se emprenda, ya que las reglas de juego deben ser claras desde el

comienzo, por tal razón, el reglamento de convivencia escolar, como ellos le llaman, es una herramienta normativa y pedagógica que tiene como propósito regular el funcionamiento, organización y convivencia de la vida escolar.

Por tanto, se puede afirmar que la disciplina no solo implica el conjunto de normas y la aplicación de sanciones cuando la regla es transgredida sino que es importante considerarla además como parte del mundo interno de la persona, un hábito en donde cada individuo logra su autodominio para actuar libre y responsablemente sin perjudicar al otro. De esta manera, se vincula los elementos del ambiente escolar con el ser de cada individuo. Así, se contribuye desde la escuela a formar ciudadanos para vivir en armonía y democracia.

Según, García y otros (1994) a la disciplina se le pueden asignar tres funciones, como son:

1. Establecimiento de formas de organización en los espacios educativos.
2. Normas en el proceso de socialización y el aprendizaje del educando.
3. La formación de valores morales y la formación de la conciencia humana.

De igual forma, estos autores señalan que la construcción de un ambiente apropiado para el aprendizaje en el aula o en cualquier otro tipo de espacio (gimnasio, taller, laboratorio, campo de deportes al aire libre, etc.) requiere una organización eficaz de las tareas por realizar y de la construcción e interpretación de las reglas apropiadas, para que se pueda promover el desarrollo de estudiantes autónomos que disfruten las tareas escolares (García y otros, 1994).

Así mismo García y otros (1994), expresan que una de las funciones de la disciplina es crear una forma de trabajo en la cual las tareas o actividades planificadas para

el aula pueden ser realizadas de manera más eficiente. Desde este punto de vista, la disciplina es un elemento necesario para que la vida y actividad escolar se lleven a cabo con mayor facilidad. Un elemento esencial que los anteriores autores mencionan son los valores morales involucrados en la organización del trabajo educativo.

La disciplina entendida en estos términos, se convierte en una herramienta consciente a través de la cual el individuo junto con otros individuos (el grupo escolar) consiguen a través de ella unos fines que en el contexto educativo son los objetivos del mismo proceso de enseñanza aprendizaje (Beltrán, citado por Santrock, 2002), y es el control del comportamiento en el aula, el que permite establecer las condiciones óptimas para que se desarrolle una disciplina positiva en clase. Es así que la disciplina se define como la estrategia de planificación por parte del profesor para que se puedan llevar a cabo la concreción de los objetivos (Sabbatella; 2000).

De acuerdo al sitio web www.definición.abc, nos define la disciplina escolar de la siguiente manera: Para que exista un orden en cualquier ámbito de la sociedad es necesario que se establezcan una serie de pautas y reglas que determinen lo que está permitido y lo que no. En otras palabras, una disciplina.

Para que exista un orden en cualquier ámbito de la sociedad es necesario que se establezcan una serie de pautas y reglas que determinen lo que está permitido y lo que no. En otras palabras, una disciplina.

Comprende la puesta en práctica de una actuación ordenada y perseverante, en orden a obtener un bien o fin determinado, es decir, para conseguir un objetivo en la vida, cualquiera que nos proponamos, por más perseverancia o fortaleza que tenga y que claro ayudará a lograrlo, resulta indispensable tener o disponer de un orden personal que nos organice para alcanzarlo de un modo más concreto, prolijo y sin fisuras.

En cuanto a los rasgos generales del concepto, en tanto, el concepto de disciplina es un término ampliamente utilizado en el ámbito académico y que en este contexto toma la denominación de disciplina escolar y se trata del código de conducta que deberán observar y cumplir tanto alumnos como maestros y que se encuentra dispuesto en cualquier reglamento escolar. La escuela por ser un actor social que integra individuos que proviene de diferentes clases sociales, experiencias, necesita de un sistema organizado de disciplina que garanticen el orden y el buen funcionamiento. Dentro de la disciplina escolar existe la discusión entre disciplina versus desorden así tenemos que: la actividad escolar, el trabajo, el estamento militar o la circulación de vehículos tienen algo en común, pues en todos estos ámbitos hay normas disciplinarias que deben respetarse para facilitar las relaciones humanas y evitar posibles conflictos o situaciones indeseables. La alternativa a la disciplina es, lógicamente, el desorden, la incertidumbre y la anarquía.

La persona que no respeta un sistema disciplinario crea una situación problemática que debe corregirse de alguna manera. Si se trata de un niño pequeño en la escuela,

probablemente recibirá un castigo leve por indisciplina. Si se realiza una actividad delictiva, la indisciplina se considera grave y puede conducir a la prisión.

¿Por qué se cumplen las normas disciplinarias?, con respecto a cualquier sistema disciplinario caben dos planteamientos posibles. Por una parte, alguien puede acatarlo porque está convencido de que es su deber y porque considera que se trata de algo razonable. Por otra parte, alguien puede cumplirlo no porque crea en su contenido o en su finalidad, sino porque teme algún tipo de sanción o castigo si no lo respeta. Así mismo, también enfrentamos según la definición antes citada sobre las reglas escritas y no escritas así tenemos que: en ciertas actividades se deben acatar una serie de normas específicas, pues de lo contrario hay que asumir algún tipo de sanción disciplinaria que está recogida en un documento escrito. Esto es lo que sucede con las normas de tráfico, con los reglamentos deportivos o con el sistema legal en general.

Hay actividades en la que no existen normas escritas, pero incluso en ellas se impone un modelo de disciplina. Esto es lo que sucede con la educación de los hijos, ya que los padres no establecen normas escritas, pero tienen que imponer pautas disciplinarias para que sus hijos sepan diferenciar el bien del mal.

Otras acepciones del término de acuerdo a este sitio web, se emplea también para referirse a algún sub-apartado de una actividad general. En este sentido, el atletismo, la ingeniería, el arte o la filosofía se dividen en ramas o disciplinas específicas. Por último, se dice que una persona es disciplinada cuando se impone a sí mismo algún sistema de normas para organizar con eficacia sus actividades personales o profesionales.

ESTRATEGIAS PARA MANTENER LA DISCIPLINA EN EL AULA.

El sitio web www.eduglobal.cl nos sugiere una serie de estrategias para mantener la disciplina en el aula, así tenemos que:

En la actualidad se torna difícil mantener la disciplina en el aula con estudiantes cada día más críticos y difíciles de motivar, donde ellos mismos no encuentran sentido a lo que están estudiando, ya que mucha de la información se encuentra en internet. Por ello, debemos tener en cuenta que la disciplina es un medio mixto, esto porque educar en disciplina ya es parte del fin.

Por otro lado, la experiencia nos enseña que hay ciertas cosas que ayudan a motivar a los jóvenes y esto hace que la clase sea más entretenida y por lo tanto la disciplina no es un problema sino un recurso, ellos mismos la piden. Así tenemos que el portal educativo eduglobal.cl, nos brinda las siguientes técnicas para este fin:

Preparar la clase: Lo peor que puede hacer un profesor es llegar a improvisar. Nuestros jóvenes se dan cuenta inmediatamente, no dicen nada pero él/ella queda como un profesor falso. También estoy dando el mensaje que mi clase no es importante.

Prestancia: Todo comunica. Parte de la prestancia es la buena presentación, la presentación personal es vital, si llego bien presentado estoy comunicando, si llego mal presentado estoy comunicando todo lo contrario. Un profesor ante todo es un profesional y tiene que presentarse como tal. Llegar a la hora. Tratar con respeto y profesionalmente a sus estudiantes. Hacer lo que se promete, si digo que voy a

castigar tengo que castigar, cuando digo “si ocurre esto en consecuencia va a pasar esto otro”, tengo que hacerlo...mis actos tienen consecuencias.

Tengo que hacer que mi clase sea una experiencia: Tengo que seducir a mis estudiantes con disciplina. Tengo que crear un ambiente, una atmósfera de aprendizaje. Para esto es importante tener una rutina, donde los estudiantes reconozcan una estructura. Por ejemplo; saludar al comenzar, limpiar la sala antes de comenzar mi clase (porque mi clase es importante), mostrar que se va hacer en esta clase, no hablar “encima del ruido”, terminar con una evaluación, ¿se hizo lo que se dijo que se iba a hacer? y despedirse.

Motivar: Esto es parte de la seducción. Constantemente tengo que mostrar las aplicaciones prácticas que tiene mi disciplina, haciéndoles ver lo importante y fundamental que es aprender lo que se está enseñando. La pregunta para la planificación es ¿para qué me sirve esto?.

El profesor pone límites: Desde el primer minuto tengo que mostrar que soy yo el que pone los límites. Por ejemplo el timbre me avisa que tengo que terminar mi clase, pero soy el que decide cuando terminarla. Soy yo el que autorizo las palabras, soy yo el que mantiene el orden, soy yo el que decide cuando estar de pie o sentados.

El profesor es líder: Es mejor equivocarse que no tomar decisiones, no decidir ya es una decisión. Si me equivoco puedo pedir disculpas, pero nunca dudar o dejar el liderazgo a los alumnos. Yo estoy a cargo y tengo que ejercer este liderazgo, dejar hacer no se aplica aquí. Liderazgo que no se ejerce es asumido por otro. Los

estudiantes esperan y agradecen que el profesor asuma el liderazgo de la clase. Esto es muy básico en la teoría de sistemas.

No dar espacios. Los sistemas tienen naturalmente al desorden segunda ley de termodinámica, por lo tanto no tengo que dar espacios para que se produzca el desorden. Es mejor que me sobre una actividad a que me sobre tiempo y los estudiantes queden libres, con esto doy muchos mensajes negativos (no hacemos nada, el profesor no sabe hacer clases), y con esto lentamente voy perdiendo a mis estudiantes. Para esto es muy importante saber manejar los tiempos y los ritmos de las clases, la atención de un joven dura entre 7 y 12 minutos, cuando está motivado.

José Antonio Alcázar, en ensayo que aparece en <http://fresno.pntic.mec.es/~emod0002/disciplina.htm>, nos indica que:

Son imprescindibles, por tanto, unas normas que sirvan de punto de referencia y ayuden a lograr un ambiente sereno de trabajo, orden y colaboración; un marco generalmente aceptado, que precisa los límites que la libertad de los demás impone a la propia libertad. Para que esas normas sean eficaces, es necesario:

- a) que sean pocas y coherentes con el Proyecto Educativo;
- b) que estén formuladas y justificadas con claridad y sencillez;
- c) que sean conocidas y aceptadas por todos: padres, profesores y alumnos;
- d) que se exija su cumplimiento.

CONDICIONES RELACIONADAS CON LAS CONDUCTAS PERTURBADORAS EN LA ESCUELA.

Denis Cardoze en ensayo que aparece en www.eduglobal.cl aborda los problemas de disciplina en la escuela de la siguiente manera. La influencia del educador y el sistema educativo en la génesis de las conductas perturbadoras, el educador, y el aula es un escenario donde actúan los docentes, cada uno con su personalidad, sus experiencias y sus convicciones respecto a la labor que se espera de él o ella, y los discentes conformando a su vez un conglomerado diverso. Es un pequeño mundo en el que se establece una compleja red de interrelaciones de la que depende en gran medida que se de un adecuado proceso de enseñanza y aprendizaje. Si en esta trama relacional se producen focos de tensión se afectará de diversas maneras la labor pedagógica. La vivencia en un salón de clases puede convertirse en una experiencia muy satisfactoria y productiva, o por el contrario, en una muy desagradable y traumática, sino para todos los actores, al menos para algunos de ellos, incluyendo a los educadores. Las conductas de los alumnos están de hecho muy influidas, positiva o negativamente, por el tipo de relación que se establezca entre ellos y el docente, o entre ellos mismos. De esto deben estar muy conscientes los encargados de encauzar la educación escolar. Veremos ahora cuáles son las actitudes y acciones de los maestros y profesores que pueden provocar el surgimiento de conductas indeseables o agravar las ya existentes. La falta de empatía La empatía se define como la identificación mental y afectiva de un sujeto con el estado de ánimo de otro. Los niños perciben con facilidad cuando no se les quiere y reacciona ante esa falta de cariño con tristeza o con rebeldía. En la

escuela primaria, el niño percibe a su maestra o maestro de una manera no siempre consciente, como un segundo padre o madre que lo protegerá y lo guiará todo el tiempo que pase en la escuela, y espera de él o ella lo mismo que de sus padres: Afecto y consideración. Un gran humanista del renacimiento, Erasmo de Róterdam, dijo, muy acertadamente, que el primer deber de todo maestro es hacerse amar por sus discípulos. El afecto constituye la base de una relación empática entre adulto y niño. Cuando un estudiante viene de un hogar en el que no recibe la atención afectiva suficiente, con mayor razón la esperará de sus maestros. En los años de la secundaria, los jóvenes esperan encontrar en el profesor una persona que “sepa atraerse la estima y el afecto divirtiéndose (moderadamente) con los alumnos... un auténtico camarada al cual debiéramos mucho respeto” (M. Marchand: La afectividad del educador. Biblioteca de Cultura Pedagógica, 1960). La buena acogida, el buen gesto, la actitud simpática en general, ayuda mucho al docente a lograr del alumno la inclinación a la colaboración y a la aceptación de la disciplina. Lo contrario, el gesto adusto, la lejanía afectiva y el desinterés por los problemas del educando, no propician la relación armónica entre alumno y maestro. No se debe confundir el dar afecto con la permisividad ni con la sensiblería. No se trata de estar consintiendo al alumno ni dándole constantemente abrazos. Pero si de ser afable, comprensivo, ser un apoyo al que se puede acudir cuando se necesita y ejercer la autoridad con moderación y respeto. Rechazo al alumno Hay maneras de dar a entender que no se quiere a una persona: Una abierta, con descaro, y otra encubierta o simulada, ignorando y desatendiendo. Imagine el lector que acude a una casa con el fin de hacer una visita y pasar una velada agradable con quienes viven en ella, y al llegar allá se le permite entrar pero lo ignoran por completo.

¿Cómo se sentiría? ¿Qué haría? Seguramente se sentiría muy agraviado y se iría pronto con la intención de no regresar más. Su actitud ante esas personas que creía lo apreciaban y le demostraron lo contrario, cambie hasta tal punto que desde ese momento sienta antipatía hacia ellos. De forma muy parecida reaccionan los estudiantes cuando se sienten rechazados por algún maestro o profesor, algo que les sucede a menudo a los alumnos en situación de discapacidad cuando son integrados o incluidos en un aula regular. A su condición discapacitante se le suma la frustración de no sentirse querido ni aceptado por quien se supone debe ayudarlo y guiarlo para que supere sus dificultades. Igual les pasa a quienes sin tener discapacidad alguna, tienen problemas de aprendizaje o de conducta. El rechazo abierto se evidencia por los insultos, las humillaciones, las críticas mordaces, los castigos por asuntos intrascendentes o por las agresiones físicas. Este desprecio se comunica no solamente al estudiante sino que muchas veces se les transmite a los padres del mismo. Cuando los padres son convocados a la escuela, se les da una perorata en la que se atribuyen a su hijo o hija toda clase de cosas negativas con tono áspero y acusador. Tal actitud además de causar daño emocional al alumno y a sus padres, provoca una reacción similar en dirección contraria: El docente se convierte en blanco del enojo del estudiante y su familia. Las agresiones verbales Puede ser que un educador no sienta realmente rechazo por un determinado alumno o alumna, pero no cuidar su vocabulario cuando tiene que llamar la atención o corregir haciéndolo con palabras ofensivas o calificativos inapropiados. Si el estudiante sentía respeto o simpatía por ese maestro o profesor, desde ese momento sufre una decepción que le impide volver a sentir lo mismo, empezándose a deteriorar la relación entre ellos. Algunos docentes lanzan insultos

a sus alumnos como si fuera una gracia o algo a lo que ellos deben acostumbrarse y no darle importancia. Incluso llegan a justificarse diciendo que lo hacen para que reaccionen y mejoren en sus comportamientos o en sus estudios. Un argumento de esta índole no merece siquiera que se comente pues su desatino es evidente. A nadie le gusta que lo humillen y menos delante de otras personas, y ahí muchas otras maneras más adecuadas de lograr compromisos disciplinarios o de trabajo. De más está recordar que tal manera de proceder no constituye un buen ejemplo de respeto, ni de buenas maneras. Las críticas negativas reiteradas Centrarse en lo malo, o en lo que uno cree que es malo, de un estudiante, no ha sido nunca un buen método pedagógico.

ACOSO EN EL AULA (BULLYNG)

El primer término que se utilizó para denominar este acto fue “mobbing” . Se empleó en las primeras investigaciones realizadas en la década de los setenta en el norte de Europa (Heinemann, 1972; Olweus 1973), haciendo referencia al ataque colectivo que emprende un grupo de animales contra un animal de distinta especie, con frecuencia más grande y considerado enemigo natural del grupo. Pero el mobbing, se limitó a designar conductas grupales, con lo cual no podía usarse para designar las agresiones individuales, que es una modalidad sumamente frecuente, si no la más, entre las agresiones escolares. Para superar esta limitación se comenzaron a utilizar los vocablos anglosajones **bully** y **bullying**. “Bully” presenta dos acepciones; a) persona o animal que se convierte en terror para el débil o indefenso; y b) aquel que protege y vive de las prostitutas. En ambos términos existe

una prevalencia de la tendencia a aprovecharse del otro que está en una situación de inferioridad. En español se traduce como “intimidador”.

El sitio blog [disciplinaescolar5](#), nos indica que en diversos estudios denuncian la violencia oculta en los centros escolares, por lo que la sociedad ha empezado a poner frenos en los comportamientos violentos e intimidatorios. El bullying o acoso escolar ya forma parte de nuestro mundo cotidiano, desgraciadamente. Un déficit en la educación familiar, la cada vez más escasa autoridad de los padres y la falta de recursos y estrategias para parte de profesorado son causas que explican este fenómeno creciente, que para algunos es sólo un destapar de algo que ha permanecido oculto.

Las burlas y mofas en el colegio siempre han existido. La crueldad en los niños es algo socialmente asumido, averiguar si esas cosas de chiquillos traspasan el límite de lo tolerable y deben ser atajadas de raíz es la cuestión que aquí se plantea. Por lo que debemos buscar las causas de esta situación en la educación familiar, en los discursos de aceptación de la violencia que promueve nuestra sociedad, en la poca cantidad de estrategias con que cuentan los profesores o en su falta de compromiso.

Otro problema con el que se enfrenta la sociedad es el intercambio muy a menudo de los papeles en los tres protagonistas que hay en el acoso. La víctima puede actuar de tres formas fundamentalmente; primero, soportando hasta aislarse; segundo reaccionando impulsivamente contra otros, pasando al lugar del acosador y tercero, llevar a cabo una autoagresión como dejar de comer, comer en exceso, o bien, en caso extremos, suicidarse. En general, el fenómeno del acoso escolar se da entre varias personas hacia una sola. Normalmente los acosadores son personas

con autoestima bajo que carecen de estrategias a la hora de resolver un conflicto y que a su vez están recibiendo o han recibido una gran agresividad en su entorno. El acoso se suele convertir en un mecanismo de defensa para que los demás no perciban las debilidades del acosador. Por ello, se torna indispensable alertar a los padres sobre el comportamiento de sus hijos. Los colegios deberían recomendar prestar atención si se producen síntomas evidentes en el niño como trastorno del sueño o dolor de cabeza. Otras pistas pueden ser irritabilidad, depresión, nerviosismo, el que evite encontrarse con algún compañero o el que ponga cualquier justificación para no ir al colegio. Igualmente, las familias deberían estar atentas a otros factores si quieren comprobar si su hijo es un probable acosador o agresor; siendo un indicio una conducta rebelde, encararse con los padres o evitar responsabilidades. También se debe tener en cuenta si se ríe de los demás o tiene poca sensibilidad con los sentimientos de los otros, si busca llamar la atención o tiene compañeros conflictivos y si en sus relaciones entre iguales se muestra dominante. Es prioritario observar una serie de protocolos en los centros para prevenir e intervenir situaciones de maltrato. Los profesores deberían estar más atentos a cualquier indicio de que se está aislando a cualquier alumno. Otras medidas importantísimas son trabajar mucho más la educación emocional desde la educación infantil hasta el final de la escolarización dentro de la tutoría.

Otras medidas importantes son trabajar más la educación emocional desde la educación infantil hasta el final de la escolarización dentro de la tutoría. Debemos tener en cuenta que cada vez vivimos en un mundo menos solidario y más individualista, con una creciente ausencia de valores. Buena parte de

responsabilidad es de la familia y de la escuela, ya que de la relación entre ambas y de su relación con los menores, ha de surgir una educación en valores capaz de evitar conductas violentas en general y en el entorno escolar, en particular.

Es necesario que los maestros y profesores se hagan respetar, estableciéndose claramente lo que es la autoridad en la escuela. Es necesario que, existe una diferencia con el llamado autoritarismo. Hay que establecer normas y asegurarse de que todo aquel que sea violento debe ser sancionado adecuadamente. Muchos docentes no es que miren para otro lado y eviten involucrarse en los problemas, lo que pasa es que no encuentran la forma de intervenir y toma la decisión de no hacer nada. Los equipos de orientación de los colegios observan cada vez más conductas violentas de los alumnos debida a la escasa tolerancia a la frustración, a la dificultad para mantener la atención y aceptar normas y de la necesidad de una recompensa inmediata. Muchos profesionales de la educación opinan que hay muchos padres que no transmiten valores, que tienen poco tiempo para estar con sus hijos y que han perdido autoridad. El problema surge cuando a los padres delegan toda la responsabilidad en la escuela sin dar la debida autoridad al profesor. Uno de los factores que influyen es la permisividad, los castigos sin sentido, el azote rápido y fácil que conlleva resultados rápidos pero no bueno aprendizajes. Otro problema de la sociedad de hoy es que los niños salen menos a la calle, tienen miedo y todo y se cierran en sus habitaciones produciéndose menos intercambios reales y mas intercambios virtuales.

En numerosas ocasiones se confunde la violencia escolar y el acoso escolar, por lo que conviene tenerlos bien diferenciados. Se denomina violencia escolar a toda

acción intencional que, dirigida a un miembro del sistema escolar, tiene como finalidad causarle daño. Puede ser de distintos tipos: maltrato físico, maltrato emocional (daños psicológicos), maltrato verbal (insultos, burlas, motes), maltrato económico (robos, chantajes), vandalismo (deterioro de propiedades). El acoso escolar, sin embargo, son comportamientos reiterados e intencionados (manotaje escolar o, incluso, por su término inglés bullying) de intimidación, maltrato y/o aislamiento que recibe un alumno o alumna por parte de otros estudiantes y que atentan contra su dignidad. La diferencia está en que por violencia escolar se entiende cualquier tipo de violencia que se dé en el contexto escolar contra alumnos, profesores o propiedades, mientras que el acoso escolar implica un factor repetitivo que desemboca en la enemistad y la intimidación, y suele conllevar el aislamiento y la exclusión social de la víctima.

El objetivo del acoso es asustar, someter, intimidar, aislar, a la víctima ya sea para obtener algo de ella, ya sea por la necesidad de agredir o destruir que tienen los acosadores. En definitiva, el acoso escolar es un tipo de violencia escolar, pero a diferencia de ésta no es algo espontáneo y puntual sino que por el contrario es frecuente y prolongado en el tiempo. Para hablar de acoso deben cumplirse al menos tres de los siguientes criterios: las acciones son repetidas y deliberadas; la existencia de una o más conductas de persecución; el maltrato es cada vez más intenso y suele ocurrir en privado; la situación afecta a la vida académica, afectiva, emocional y familiar de la víctima; la víctima ve el agresor como más fuerte; la víctima se siente intimidada o excluida

8- FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para este estudio hicimos una revisión de los conceptos de disciplina escolar, estrategias, conductas en el aula, de distintos autores y sitios webs que nos permitieron tener una visión más clara y amplia del tema, información contenida en sitios webs como: definicionabc.com, eduglobal.cl y el blog disciplinaescolar5. Olweus, D. (1993) . Bullying at School. What we know and what we c'an do. Oxford: Blackwell: Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid. Morata. 1998, SABBATELLA;(2000). Disciplina y Escuela. Editorial Rausce, Ecuador 2008. SANTROCK, (2002), .Comportamiento En El Aula. Madrid, España: Ministerio de Educación de España. QUINN, P (1989). El Comportamiento Escolar. México, D.F., México: Larousse - Grupo Editorial Patria.. GARCÍA Y OTROS (1994). El Desafío de la Disciplina Escolar. Editorial SAMPT. Mèxico. 2011 CECO- DAP (2003), Abel Saraiba Carlos Trapani, Como Diseñar las Normas de Convivencia Escolar. Ediciones El Papagayo. 2009.

9- CONCLUSIONES

-EL reto de la conducta escolar y sino el mayor es que el sistema escolar debe adaptarse a la sociedad, ya que están íntimamente relacionadas con las nuevas tecnologías, es por ello que las escuelas tienen que sumergirse con nuevos instrumentos tecnológicos, para que las nuevas generaciones puedan terminar su formación bien preparados. El tema de la disciplina en el siglo XXI es un tema que puede ser incomodo pero que es necesario su estudio ya que cada día los niños están más expuestos a elementos distractores que hacen de su atención cada vez más corta.

-El desarrollo vertiginoso de la tecnología y elementos distractores en los alumnos hacen que la atención y convivencia en el aula sean cada vez más limitada lo que representa un desafío de importancia para el sistema educativo.

BIBLIOGRAFÍA.

SABBATELLA;(2000). Disciplina y Escuela. Editorial Rausce, Ecuador 2008.

SANTROCK, (2002), .Comportamiento En El Aula. Madrid, España: Ministerio de Educación de España.

QUINN, P (1989). El Comportamiento Escolar. México, D.F., México: Larousse - Grupo Editorial Patria..

GARCÍA Y OTROS (1994). El Desafío de la Disciplina Escolar. Editorial SAMPT. México. 2011

CECO- DAP (2003), Abel Saraiba Carlos Trapani, Como Diseñar las Normas de Convivencia Escolar. Ediciones El Papagayo. 2009.

Olweus, D. (1993) . Bullying at School. What we know and what we c'an do. Oxford: Blackwell: Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid. Morata. 1998

ABARCA (1996). La Disciplina Escolar. Editorial ECOE. España 2009.

Título: Disciplina. Sitio: Definición ABC. Fecha: 11/02/2009. Autor: Javier Navarro.

URL:<https://www.definicionabc.com/social/disciplina.php>

<http://www.eduglobal.cl/2012/11/14/tip-para-mantener-la-disciplina-en-el-aula/>

Blog: disciplinaescolar5.blogspot.com/2011/10/

<http://fresno.pntic.mec.es/~emod0002/disciplina.htm>

ANEXOS
ESTRATEGIAS PARA
DESARROLLAR EN EL AULA

PLAN DE ACCIÓN

Objetivos Específicos	Estrategias	Contenidos	Actividades	Recursos	Responsable	Evaluación
Promover talleres que permitan la integración de los docentes para desarrollar un plan de orientaciones motivacionales para el fortalecimiento de la disciplina escolar, en los estudiantes del 1er al 6to grado.	Jornada	<ul style="list-style-type: none"> - Importancia sobre la orientación motivacional para la disciplina escolar -Aporte de los docentes sobre los actos de indisciplina escolar. -Elaborar estrategias de orientación motivacional para el fortalecimiento de la disciplina escolar. -Ciclo de preguntas. - Conclusiones de la jornada. 	<ul style="list-style-type: none"> Saludo. Bienvenida. Exposición del facilitador. -Lectura de reflexión "Imaginar Soluciones". Comentarios sobre la lectura. 	<ul style="list-style-type: none"> Humanos: Directivos. Docentes. Investigador Especialista. Materiales: -Lectura de reflexión. -Laminas. -Papel. -Televisor. 	Investigadora	<ul style="list-style-type: none"> -Asistencia. Participación. -Compromiso adquirido por los docentes participantes.

Fuente: Álvarez (2016)

ESTRATEGIA N.- 1

EL CONTRATO

Objetivo: Promover la integración y participación del grupo estudiantes en las actividades diarias, para fomentar una sana convivencia.

CONTENIDO:

El Contrato.

Desarrollo de las Actividades:

- Saludo y Bienvenida
- Presentar material sobre el Contrato.

- Forma de realizarlo
- El fin del contrato.
 - Elaborar un contrato entre el docente y el estudiante.
 - Poner en práctica las normas de cortesía al participar.

Instrumento:

La Observación directa.

Evaluación:

Integración de la planificación del contrato.



ESTRATEGIA N.- 2

Objetivo: Orientar a los estudiantes en la realización de ejercicios de relajación y comportamiento en el aula.

Contenido:

Técnicas de relajación

SOMOS UN GLOBO

Desarrollo del Juego:

- Saludo y Bienvenida
- Orientar a los estudiantes a inhalar aire y retenerlo en el abdomen (diafragma), posteriormente que voten lentamente el aire.
- Proponer a los estudiantes hacer repetidamente hasta sentir relajado.
- Invitar a realizar en varias oportunidades.
- Invitar a los estudiantes a agruparse por el color del globo.
- Expresar la sensación sobre la actividad realizada.

Cierre:

Preguntar a los estudiantes cómo es la experiencia y explicar.



ESTRATEGIA N.- 3

LA TORTUGA

Objetivo: Promover en los estudiantes la redacción de cuentos sobre la tortuga y las cualidades exitosas que la diferencia de otras.

Contenido:

Identificar cualidades en personas y animales.

Desarrollo del Juego:

- Explicar a los estudiantes que es una tortuga y dónde habitan.
- Invitarlos a simular una tortuga con sus movimientos (estudiantes de 1ero y 2do grado)
- Motivar a elaborar un cuento referente a una tortuga, estudiosa, inteligencia, obediente, respetuosa, trabajadora y colaboradora).
- Presentar ante los compañeros de clase la narración del cuento elaborado.

Cierre:

Solicitar lo que más le gustó de la elaboración del cuento y la simulación de la tortuga.

